



NUEVOS PARADIGMAS DE LA COMUNICACIÓN PRESIDENCIAL

EL CONTEXTO HISTÓRICO

Hay presidentes que prefieren los largos monólogos ante una cámara de televisión estatal. Otros jefes de Estado que optaron por comprar medios de comunicación en forma masiva como una forma de aglutinar más poder y asegurarse cierta uniformidad informativa. Están los que le huyen a las conferencias de prensa o los que califican como “enemigos” a los periodistas. Hay presidentes que optaron por hablar sólo con los medios “amigos”. En otros casos, el silencio se paga con publicidad oficial. También hay presidentes que decidieron dar una batalla frontal con leyes mordaza y transitan caminos difusos entre el autoritarismo y la débil democracia para imponer su orden al mejor estilo de regímenes totalitarios. Todos, en general, se sienten seducidos por las nuevas tecnologías, tienen *blogs*, páginas de Internet, utilizan su Blackberry para la campaña, reciben *e-mails* de simpatizantes que sus asesores responden al instante, cuentan con programas semanales de TV o simplemente un mensaje directo en un acto público, sin intermediarios ni periodistas que los acosen con preguntas. Y todos, sin excepciones, creen que la única vía para recuperar el terreno perdido por la política es a través de la captación de los medios.

¿Estamos frente a un nuevo paradigma de la comunicación presidencial en América Latina? ¿De qué hablamos si no hablamos de un nuevo modelo de comunicación del poder? ¿Cuáles son los objetivos de este nuevo esquema de construcción del mensaje presidencial? ¿Cuándo surge esta nueva relación prensa-gobierno que, tal como está planteada, camina derecho a un choque frontal sin antecedentes en la región? ¿Qué ocurrió en los últimos años en América Latina para que los presidentes emitan una serie de leyes mordaza o destinen altas partidas presupuestarias para publicidad oficial con la única intención de mantener maniatada a una buena parte de la prensa?

Nadie duda de que estamos frente a lo que en los años 60 anticipaba el filósofo francés Guy Debord: la “sociedad del espectáculo”.¹ Es decir que “el espectáculo no es una colección de imágenes”, sino que como Debord describe: “es una relación social entre la gente que es mediada por imágenes”.

Ya no hay barreras ideológicas entre los presidentes de América Latina para deslizarse en este nuevo paradigma mediático y convertirse en actores principales de esta sociedad del espectáculo. Puede ser un presidente de derecha como el colombiano Álvaro Uribe o de la izquierda más extrema como la del venezolano Hugo Chávez,² por poner ejemplos extremos. Sólo para decir que no hay excepciones a la regla y el nuevo paradigma comunicacional de los presidentes latinoamericanos ya no se mide por líneas ideológicas particulares sino que arrasa con todas esas barreras propias de otros tiempos.

Está claro que este nuevo fenómeno no se dio de la noche a la mañana sino que es el resultado de un contexto histórico particular y de un proceso político regional que se profundizó en los últimos años. No hay fechas precisas para ubicar a este nuevo paradigma en el que los presidentes se han convertido en *vedettes* de los medios. También se puede hablar de los medios como *vedettes* de la nueva política utilizando la lógica del politólogo italiano Giovanni Sartori que, en *Homo videns*, señala la desaparición de los partidos como base sustentadora de la política en reemplazo de los grandes medios de comunicación, en muchos casos dirigidos por los mismos actores políticos para la manipulación de sus programas de gestión.³

Se podrían mencionar algunas variables que influyen en este nuevo paradigma de relación prensa-gobiernos en los últimos 15 años, por poner un parámetro temporal aproximado. La lista es breve aunque compleja: la debacle de los partidos políticos, la ruptura de bipartidismos en diferentes países, la aparición de nuevas fuerzas políticas marcadas con liderazgos fuertemente personalistas, los cambios económicos a nivel mundial, el avance excesivo de los medios de comunicación en su nuevo rol de actores políticos y no sólo periodísticos, la caída de confianza de las instituciones y el avance tecnológico abrumador que irrumpió en el esquema de comunicación tradicional. Seguramente podrían

1 Debord, Guy. *La sociedad del espectáculo*. Editions Champ Libre: Correspondance, vol. 1, Champ Libre, Paris, 1978, extraída de la reimpresión publicada en Ivrea, Paris, 1996

2 Los ejemplos que se mencionan son afines a los casos de estudio en esta investigación. Se tomaron estos dos presidentes de la lista de siete casos de estudio para poner como referencia a los ejemplos más extremos en cuanto a diferencias ideológicas visibles. Pero las similitudes en cuanto a estrategia comunicacional son comunes a todos como se verá más adelante.

3 Sartori, Giovanni. *Homo Videns*. Ed. Taurus, Madrid, 1998.

sumarse muchos otros factores para contextualizar en su eje histórico este debate.

En el debate convocado por el Proyecto Regional de Análisis Político y Escenarios de Corto y Mediano Plazo (PAPEP) que organizó el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) durante 2008 se reflejó con claridad en el documento final que la relación entre los políticos, las instituciones democráticas y los medios de comunicación está en el centro de la conformación del espacio público. La transformación de la relación medios-política afecta la manera en que se “hace” la política, el modo en que la ciudadanía percibe a sus gobernantes y a las instituciones. Esto genera susceptibilidades en relación con el “poder de los medios”, que condiciona fuertemente el espacio público: cada vez más el espacio público es el espacio mediático.⁴

El sociólogo boliviano, Fernando Calderón, fue uno de los organizadores del PAPEF y asegura que los medios han desplazado a los actores políticos en las formas tradicionales de comunicación. Ejemplos de ello: los propios parlamentos, la política en la calle, el liderazgo de los partidos. “No es que éstos se acaban, sino que tienen que progresivamente integrarse en ese campo. Llega un momento en el que el centro de la construcción de la representación política se hace a través de los medios de comunicación”, dice Calderón.

“Se está redefiniendo la política. Yo tengo la impresión de que hoy día si quieres hacer política, tienes que trabajar en este espacio. Éste es el espacio en el que está el poder. No es que sea el poder real, sino el espacio donde está el poder, donde están los conflictos y los intereses por el poder”, agrega.⁵

La debacle de los partidos políticos en la última década ha influido de manera significativa para la aparición de este nuevo paradigma de la relación prensa-gobiernos en América Latina que marca ese nuevo esquema del espacio público. Los partidos políticos son, junto con las presidencias, las instituciones de la sociedad que más han caído en imagen en los últimos 15 años. Si se toman las cifras del Latinobarómetro se observará que la Iglesia es la única institución que mantiene en el tiempo una imagen alta de la sociedad mientras que el resto de las instituciones en América Latina decaen, inclusive la prensa, aunque ésta siempre se mantiene por encima de los partidos políticos y de los presidentes.⁶

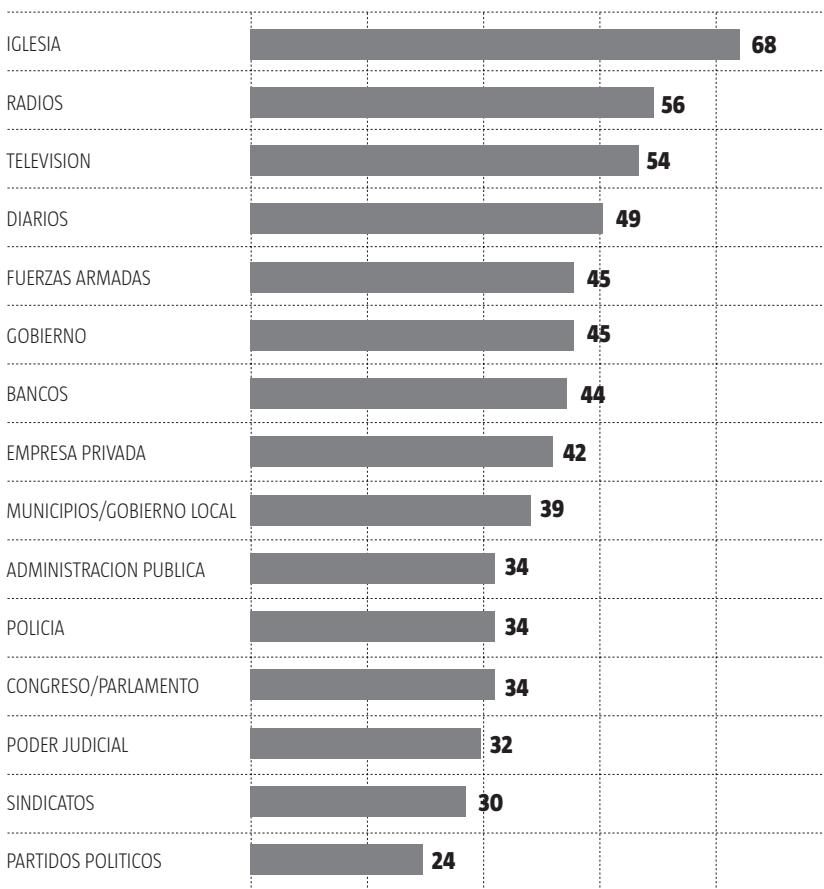
4 Una brújula para la democracia. Aportes para una agenda de gobernabilidad en América Latina, Ed. Siglo Ventiuno, Buenos Aires, 2008.

5 Calderón, Fernando. Entrevista realizada por el equipo de investigación DIGA, en Buenos Aires en septiembre de 2009, a los efectos exclusivos de realizar este trabajo.

6 Latinobarómetro, 2008.

CONFIANZA EN GRUPOS/INSTITUCIONES: Total América Latina 1996- 2009

¿Cuánta confianza tiene usted en ellas? Mucha, Algo, Poco o Ninguna. *Aquí sólo “**Mucha**” más “**Algo**”.



FUENTE: LATINOBAROMETRO 2009

Entre los años 1980 y 1990 hubo un auge democrático y un fortalecimiento de los partidos políticos tradicionales. Esto tuvo que ver con el regreso de la democracia en la mayor parte de los países latinoamericanos que en los años 70 y 80 habían transitado por su etapa oscura de dictaduras y censura plena. El reinicio de la democracia generó un auge de los partidos políticos y un vuelco de la sociedad civil a la vida democrática que con el correr de los años se fue apaciguando. El contraste entre la ausencia de información en las dictaduras y la abundancia de noticias en los primeros tiempos de democracia fue notable en muchos países y generó un esquema muy sólido de la comunicación presidencial desde lo institucional.

El ex vocero del primer presidente argentino del reinicio de la democracia en ese país, Raúl Alfonsín, el periodista José Ignacio López señaló con claridad este momento histórico desde la comunicación presidencial: “La nuestra, en algún sentido, era un tarea más fácil porque nos contraponíamos a la dictadura. Cualquier cosa que hicieras en la dirección de abrir, y dar más información, era mejor. Vinimos al cabo de un período muy largo de la falta de instituciones en la Argentina, que se traslada mucho a la comunicación del gobierno”, recuerda.⁷

Sin embargo, desde los años 90 en adelante, el avance tecnológico, la profundización de la brecha entre ricos y pobres, la desaparición de la amenaza de golpes militares y la estabilización democrática de la región hicieron que las exigencias ciudadanas hacia los gobernantes sean cada vez mayores. Los partidos políticos, en este sentido, quedaron retrasados en todo este avance. Las exigencias ciudadanas a los partidos políticos fueron inversamente proporcionales a lo que los partidos podían ofrecer. El debate interno de los partidos y la lucha de sus dirigentes distanció a la sociedad de la política. Y los medios de comunicación empezaron a ocupar paulatinamente un espacio público que era exclusivo de la dirigencia política o que al menos compartían. Sin dudas, la transformación de la relación medios-política afectó el modo en que la ciudadanía percibía a sus gobernantes y a las instituciones. No es casual que la prensa, como institución, haya crecido en imagen entre la década de los 80 y los 90 y los partidos haya decrecido significativamente.⁸

LA RUPTURA

Desde la óptica de muchos analistas, la relación entre Estado y sociedad civil se empieza a resquebrajar desde los años 90 en América Latina.

El ex vocero del presidente de México Vicente Fox, Rubén Aguilar, cree que es evidente que estamos en presencia de una nueva ciudadanía caracterizada por tener cada vez más una posición propia e independiente. “La ciudadanía tiende a distinguir entre lo que le parece bien y mal y también a construir una visión política que parte de sus propios análisis. Está sujeta a la influencia de los medios, de eso no hay duda, pero también tiene capacidad de elaborar por sí misma. La nueva manera de pensar de la ciudadanía, ahora más crítica y exigente, es el signo más alentador de los nuevos tiempos y la mayor de las

7 Entrevista realizada con José Ignacio López, por el equipo de investigación DIGA, en diciembre de 2008, a los efectos de este trabajo.

8 Latinobarómetro, 2008.

30 ■ Luz, cámara... ¡gobiernen!

esperanzas para pensar en la posibilidad de construir un país más democrático y equitativo.⁹

A la vez, como señala Jesús Martín Barbero, el secuestro de la política por la macroeconomía ha contribuido también a la deslegitimación del Estado, convirtiéndolo en intermediario de los mandatos del FMI, el BM y la OMC sobre una sociedad cada día más desigual y excluyente, con porcentajes crecientes de población por debajo de los niveles de pobreza. Todo esto muestra a la política con todas sus contradicciones. Y una de las contradicciones que más claramente movilizan hoy la política, al mismo tiempo que la limitan deformando profundamente la democracia, es su relación con los medios de comunicación.¹⁰

Los grandes partidos de la América Latina de los 80 como el PRI en México, la Democracia Cristiana o el COPEI en Venezuela, el radicalismo y el peronismo en la Argentina y el Movimiento Democrático en Brasil, por poner algunos ejemplos, se ven fuerte amenazados y debilitados. La dirigencia política tradicional resulta ser un blanco de críticas y empieza a verse afectada por la aparición de nuevas figuras y fuerzas políticas de carácter claramente personalistas. La irrupción de nuevos partidos, liderazgos y fuerzas ajenas a la estructura formal y tradicional de hacer política atenta contra el viejo sistema.

El académico venezolano Marcelino Bisbal plantea que desde finales de la década de los 90, Venezuela ha experimentado significativos cambios en muchos órdenes de su devenir como Nación y por supuesto como sociedad. Quizás el giro más drástico –y a la vez más dramático– que señala, haya sido el político. Desde 1998, la fractura de los más importantes partidos políticos, que durante medio siglo dominaron todo el escenario de la sociedad política venezolana, dio paso a la presencia hegemónica de un “poder unipolar” encarnado en la figura del actual presidente Hugo Chávez y al control absoluto de todos los poderes públicos y de los recursos de la nación.¹¹

Aguilar asegura que en los 72 años de PRI (ochenta años si se toma el fin de la lucha armada y el asenso al poder de los triunfadores 1920-2000), la relación de los medios con el gobierno fue de una sumisión absoluta. En esos años hubo siempre excepciones heroicas y periodistas asesinados.

9 Aguilar, Rubén. Entrevista realizada en Quito, Ecuador en mayo de 2009, por el equipo de investigación DIGA, en el marco del seminario organizado en esa ciudad por la Fundación Konrad Adenauer Medios.

10 Barbero, Jesús Martín, *Oficio de un cartógrafo*, Santiago de Chile, Edición Fondo de Cultura Económica, 2005.

11 Bisbal, Marcelino.

Cada gobierno de turno, tanto a nivel federal como de los estados provinciales, compraba a la prensa. Unos recibían más que otros, pero todos, medios y periodistas, recibían dinero, sostiene el ex vocero de Fox. Después de la Revolución, la gran mayoría de los medios electrónicos (las radios en aquel momento) y años después la televisión fueron concedidos a gente afín al régimen o a los mismos políticos y sus familias. El proceso de "liberalización" de los medios ha sido largo y paulatino. Aguilar sostiene que hubo un "salto" a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) en 1994. En el caso de México, el TLC contribuyó, sin duda, a la democratización de los procesos electorales y de los medios. De 1997 al 2000, el segundo tramo del gobierno de Zedillo, hubo un importante paso delante de parte de los medios y resultaron claves en el proceso electoral que conduce a la alternancia con la llegada de Fox. En el gobierno de éste hubo una total apertura de los medios, pero no se avanzó. "Hay que hacerlo, hay que abrir más la posibilidad para que, sobre todo en la televisión, participen otros actores", asegura Aguilar.¹²

En su interesante y detallado libro sobre Chávez que tituló *El poder y el delirio*, Enrique Krauze señala que el ex presidente venezolano Rafael Caldera desempeñó en los años 90 un papel político que sería objeto de polémica por muchos años: "¿Defensor o sepulturero de la democracia? No sólo había atizado leña contra los partidos ("son agencias de negocios", dijo y no le faltaba razón) sino que frenó el ascenso de nuevos líderes el COPEI. Finalmente, Caldera se volvió contra el COPEI y fundó un partido personal, Convergencia Democrática, que logró el triunfo", señala Krause. Pero el daño ya estaba hecho: los partidos empezaban a tomar distancia de la gente y dieron lugar a los medios o a figuras atractivas como Chávez.

En rigor, Chávez se presenta como la figura más vistosa o folclóricamente más atractiva. Pero en paralelo existen otros líderes latinoamericanos como Uribe en Colombia, Lula da Silva en Brasil, los Kirchner en la Argentina, Evo Morales en Bolivia, Felipe Calderón en México y Rafael Correa en Ecuador que, independientemente de las líneas ideológicas que los caracterizan, todos ellos comparten una matriz similar de ejercer la presidencia: la construcción mediática del poder acompañada por fuerzas políticas nuevas y hegemónicas. Llámese el Partido de U en Colombia, el peronismo transversal en la Argentina, el movimiento indigenista de Bolivia o el remozado Partido de los Trabajadores de Brasil.

Al igual que muchos periodistas e intelectuales de América Latina, Omar Rincón sostiene que "cuando pensamos que todo estaba perdido, amanecimos al siglo

12 Aguilar, Rubén. E-mail enviado para esta investigación el 9 de septiembre de 2009.

XXI y con una enorme alegría encontramos que llegaron nuevos héroes que fueron capaces de emocionar colectivamente y que nos prometen que por fin nos harán desarrollados. Se acabaron los partidos y se creó una fórmula que mezcla al héroe mediático (una personalidad carismática) con el populismo (asistencialismo directo y redención social del pueblo-pobre) y el elitismo de economía liberal (apoyo irrestricto a los empresarios y los nuevos ricos). Este nuevo sistema se basa en el líder que gobierna dentro de un autoritarismo *light*, casi farandulesco; que actúa una democracia en directo, sin medios ni intermediarios; que piensa en perspectiva local”.¹³

En este sentido, el vicepresidente de Ecuador entre 1984 y 1988, Andrés Blasco Peñaherrera, señala que “la estrategia de comunicación de muchos presidentes latinoamericanos hoy obedece a una lógica política cuyo objetivo es desacreditar la comunicación privada para justificar una relación de poder que se sustenta en la disponibilidad de medios propios o sometidos a los intereses del poder público. Esta estrategia responde al propósito de acumulación de poder en sí, por encima de las normas básicas del sistema democrático. La influencia del poder público en los medios siempre existió; pero de un tiempo a esta parte se fue acumulando progresivamente”.¹⁴

El problema no es sólo que los partidos políticos han declinado con la penetración de la televisión. Martin Linsky, en su trabajo sobre los problemas que afectan a la política por presión de la prensa, señala: “El problema es que los partidos políticos dejaron de hablar con la gente y dejaron de hablar sobre la gente. Quizás por eso fueron tan fácilmente sustituidos por la televisión. El enorme trabajo de mediación entre el gran público y la dirigencia lo realizaban los partidos, y éstos ya no lo hacen. El enorme trabajo de la comunicación directa ya no lo hace nadie”.¹⁵

Sin embargo, sería incompleto el análisis del contexto histórico en que se da este nuevo paradigma de la relación prensa-gobierno sin tener en cuenta otra variable fundamental que es la del avance y concentración mediática que se dio en la última década en América Latina pero que no es ajena a lo que sucede en todo el mundo.

Éste es, como lo señalan los investigadores del Conicet y de la Universidad de Quilmes de Argentina, Martín Becerra y Guillermo Mastrini, “uno de los

13 Rincón Omar, “Los telepresidentes. Cerca del pueblo lejos de la democracia”. Documento Número 7 FES C3, Fundación Friedrich Ebert, Bogotá, 2008.

14 Blasco Peñaherrera, entrevista realizada en Quito, Ecuador en mayo de 2009 por el equipo de investigación DIGA, en el marco del seminario organizado en esa ciudad por la Fundación Konrad Adenauer, Medios.

15 Linsky, Martin, *How the Press Affects Federal Policymaking*, New York, W. W. Norton, 1986.

agujeros negros de la democracia latinoamericana".¹⁶ En este sentido, los autores coinciden en que la concentración de medios tiende a la unificación de la línea editorial y la combinación del sesgo informativo, además de vincular los negocios financieros con la política.

Para Mastrini, que también realizó un ensayo sobre el tema junto con Carolina Aguerre, el nuevo paradigma de la relación prensa-gobiernos se da a partir de 1980, cuando comenzaron las privatizaciones y el mercado de los medios se volvió más dinámico. Al contrario de la idea de que el Estado se retiró dando paso a la desregulación, los autores sostienen que se inició un proceso de re-regulación, en el que el Estado interviene cada vez más respondiendo al dinamismo del mercado. La lógica con que lo hace es más económica que cultural. "Desde 1980, afluencia de capitales de bancos, empresas de telecomunicaciones y grandes corporaciones cambiaron la estructura de propiedad de los medios, antes estructuras familiares. A eso se suman las nuevas tecnologías que ensanchan la brecha entre informatización y economía".¹⁷

Los medios, más allá de si representan cadenas de TV, radio y prensa escrita o si exceden o no las fronteras geográficas, se transformaron en los últimos años en verdaderos actores políticos que marcan la agenda de los gobernantes. Ante este hecho hay un dato concreto: los políticos quieren recuperar la actividad política haciendo retroceder a los medios, según señala Fernando Ruiz, profesor de comunicación de la Universidad Austral e investigador del Centro para la Apertura y el Desarrollo para América Latina (Cadal).¹⁸ "Ahora hay una avance de los poderes centrales sobre los medios sin vinculación ideológica sino corporativa con la idea de generar una suerte de guerra abierta contra los medios y recuperar el control de la política. Se podría decir que con la llegada de Chávez al poder comienza un proceso de polarización profundo entre medios y gobiernos. Lo único bueno de todo este proceso es que cada vez hay más observatorios de medios para evaluar el avance de esta polarización. La polarización implica la destrucción de matices en la lectura de las noticias, la destrucción de una base informativa común, la destrucción de la crítica como herramienta del periodismo y la destrucción de estándar profesional", dice Ruiz.

16 Bécerra, Martín y Mastrini, Guillermo. *Los dueños de la palabra. Acceso, estructura y concentración de medios en la América Latina del siglo XXI*. Ed. Prometeo. 2009.

17 Mastrini, Guillermo y Aguerre, Carolina, "Muchos problemas para pocas voces. La regulación de la comunicación en el siglo XXI", en *Diálogo político*, Konrad Adenauer Stiftung. No. 3, 2007. Regulación de Medios.

18 Ruiz, Fernando, entrevista realizada en agosto de 2009 por el equipo de investigación DIGA, a los efectos de este trabajo.

Hay, por cierto, una profunda degradación de la profesión periodística que acompaña este proceso. José Ignacio López señala en este sentido que “todo tiene que ver con la dificultad que tenemos nosotros para construir institucionalmente. Hay un desprecio hacia los medios de comunicación, una concepción equivocada de la posibilidad del ejercicio desde el periodismo con honestidad. Muchos presidentes responden a esa concepción, y cada vez la dicen con más claridad. Para ellos, los periodistas son absolutamente incapaces de ejercer su oficio con honestidad y con respeto por sus propias convicciones. La única posibilidad de hacer periodismo es trabajar en los grandes medios, los grandes medios son empresas que tienen intereses, los periodistas son empleados que escriben lo que les mandan. Ésta es su concepción, y sumamente equivocada. Responde al criterio de que ellos no necesitan mediaciones. Es la misma irrespetuosidad que tienen por las estructuras políticas y por los partidos políticos como institución”.¹⁹

Fernando Calderón cree que las Naciones Unidas deberían trabajar más duro para mejorar la calidad democrática de muchos países y exigir un debate más maduro de la relación medios-gobierno.

-*¿Qué propuestas concretas hay desde las Naciones Unidas para abrir este debate y mejorar la discusión o plantear soluciones concretas? Le preguntamos al sociólogo boliviano que trabajó para el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en temas relacionados con la comunicación política.*

-Los que han trabajado esto con más fuerte fue la gente de UNESCO. En los informes en los que nosotros trabajamos de desarrollo humano, o de democracia, en los trabajos que se han hecho sobre este tema crucial -que tiene que ver con el concepto de una racionalidad de los medios organizada en función de un concepto de bien público- no se ha trabajado lo que se debería trabajar. Es un déficit.

-O sea que Naciones Unidas podría tener un rol más preponderante en esto...

-Naciones Unidas debería tener un rol más preponderante en esto; se debería hacer un informe de desarrollo humano sobre esto para generar polémica, no para tener una verdad absoluta.

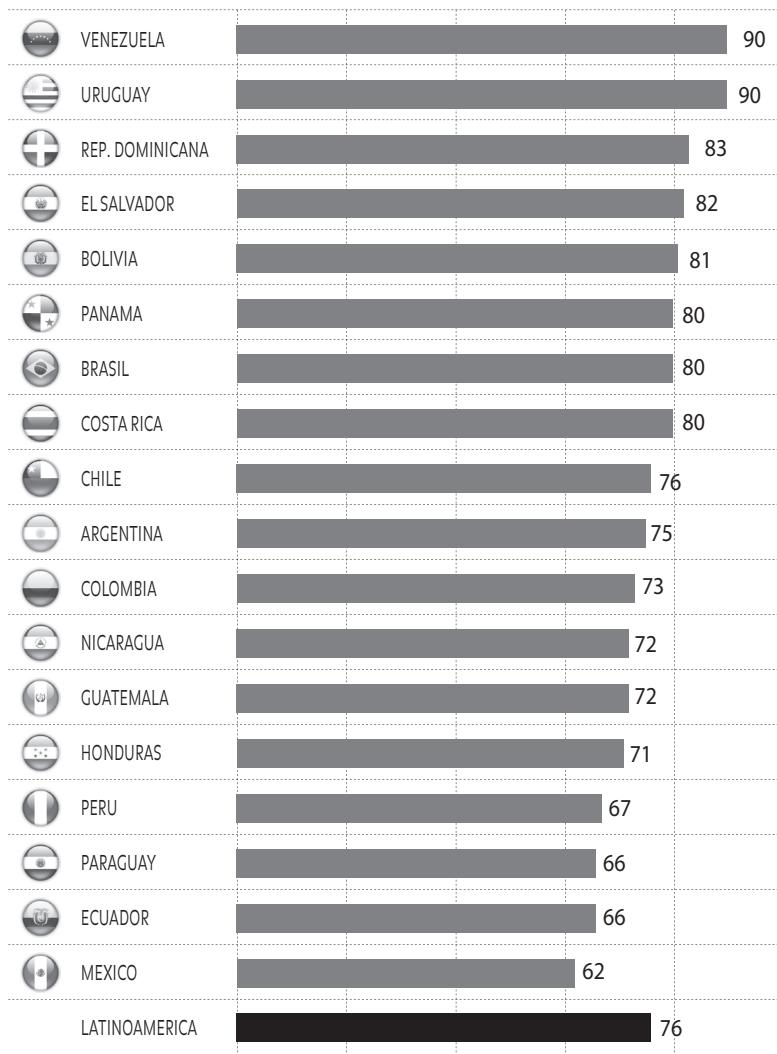
-Porque en última instancia esto termina afectando la calidad democrática...

19 Ídem nota 7.

-Ahí hay un problema más grave porque la misma democracia tiene un problema estructural muy fuerte con esto de los medios. Los sistemas históricos de representación de la democracia –los partidos políticos– tienen serios problemas de confianza en el mundo entero y particularmente en estas sociedades.²⁰

APOYOS A LA DEMOCRACIA: Totales por país 2009. Por descarte-implícito

La democracia puede tener problemas, pero es el mejor sistema de gobierno



FUENTE: LATINOBAROMETRO 1997-2009

UN COCKTAIL EXPLOSIVO

En los últimos, años lo que se produce es un *cocktail* mortal que está conformado por al menos tres factores sustanciales: la baja credibilidad de los partidos políticos, el auge de liderazgos presidenciales personalistas-populistas y el avance de los medios como actores políticos ayudados por la ola tecnológica de Internet y concentración mediática.

La política mediática desde el poder existió desde siempre en la historia de la humanidad. Desde Hitler y Mussolini hasta Ronald Reagan, por poner dos ejemplos contrapuestos y distantes en cuanto a sus contextos históricos, hicieron uso de la propaganda política y se valieron de estrategias mediáticas para sustentar su hegemonía de poder. Nada nuevo en la ciencia política. Claro que a diferencia de otras épocas, los dirigentes políticos de hoy compiten fuertemente con los medios electrónicos y hacen uso de esas herramientas para el ejercicio del poder. No es casual que las campañas electorales sean cada vez más mediáticas, léase el ejemplo de Barack Obama en los Estados Unidos. O los presidentes que hacen uso de los *blogs* y de los programas de TV para gestionar, como Lula da Silva, Rafael Correa o Hugo Chávez.²¹

Para el semiólogo venezolano Aquiles Esté, Chávez no puede vivir sin la globalización, le debe mucho a las nuevas tecnologías y a los intercambios a toda velocidad de capitales.²² “Esa habilidad del Gobierno para surfear la legalidad es un rasgo posmoderno. De manera que las fuerzas modernizantes también están en la cultura. No ha habido en la historia de Venezuela ni en la del continente, una operación de propaganda como la que ha puesto en marcha el chavismo. Estoy diciendo que no lo hicieron Perón, Fidel Castro ni Torrijos, ninguno de los líderes populistas que mejor han entendido el asunto de la propaganda. La inversión propagandística del chavismo es la más grande de la historia de América Latina. Y, a la vez, es la inversión más equivocada”.

Este choque entre el avance tecnológico y la concentración mediática versus el auge de dirigencias personalistas hace que se vea disminuida en muchas

21 Resulta interesante hacer un recorrido por las páginas webs y los *blogs* de los diferentes presidentes de América Latina. En muchos casos se podrá observar que los jefes de Estado durante una campaña por la reelección han mantenido la página oficial del gobierno y en paralelo desarrollaron un sitio web o un *blog* para hacer campaña, en muchos casos haciendo uso de los mismos recursos del Estado. El caso de Chávez quizás sea el extremo al punto que ha llegado a tener do o tres portales de Internet realizados por la estructura estatal. En el caso de la Argentina, por ejemplo, durante 2007 la presidenta Cristina Kirchner mantenía un portal para su campaña y su esposo, Néstor Kirchner, seguía haciendo propaganda de su esposa en el portal de noticias de la presidencia que ocupaba en ese entonces.

22 Esté, Aquiles, entrevista de Analítica Venezuela.com, 28 de marzo de 2006

oportunidades la calidad de la democracia en muchos países. Además hace que la tarea profesional de los periodistas se deteriore y se dificulte cada día más.

El tema no es de simple resolución y genera una polarización social muy fuerte. En el seminario “Aportes para una agenda de gobernabilidad democrática en América Latina”, organizado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, en diciembre de 2007, en Montevideo se dio un interesante contrapunto entre el viceministro de Planificación de Ciencia de Venezuela, Luis Marcano González, y el secretario adjunto de la CEPAL, Ernesto Ottone que es digno de mencionar.²³

En el debate en que participaron más de veinte líderes de opinión, intelectuales y funcionarios de América Latina, Marcano González expresó que “si la meta de los gobiernos es promover la apropiación del poder político, social y económico por parte del pueblo, la democratización del espacio público es fundamental en este proceso. Se reconoce así el impacto actual de los medios de comunicación y de las nuevas tecnologías de información como elementos que construyen, y hasta cierto punto definen el espacio público. Los medios masivos han penetrado el espacio y, por tal motivo, el nuevo escenario propicia para que el Estado se convierta en un ente que favorezca el surgimiento de nuevos medios de comunicación al servicio de las comunidades. De allí, la democratización de los medios entendida no sólo como democratización del acceso sino también del uso, es uno de los aspectos más relevantes para la gobernabilidad democrática”.

Ante este planteo del funcionario chavista, Ottone respondió desde la visión de la Cepal: “Se trata de extender al máximo los niveles de pluralismo y evitar la concentración de grupos poderosos con intereses particulares. Sin embargo, no hay una relación mecánica entre manipulación de los medios y formación de la opinión pública. Si así fuera no se explicarían los éxitos electorales de la Concertación de Chile o de Lula en Brasil, fuertemente atacados por la prensa. La formación de opinión es mucho más compleja y el liderazgo político puede lograr establecer una agenda progresista contra viento y marea. No resulta adecuado construir medios de comunicación al servicio del gobierno que termine limitando o negando la libertad de expresión. Es necesario establecer reglas que protejan el pluralismo, generar medios públicos no gobiernistas sino de orientaciones plurales. Es decir, un amplio espacio para evitar los extremos que se viven en muchos países de la región”.

La tesis de Ottone la corrobora el ex vocero de Fox de México: “Cuanto más era criticado el presidente Fox, más subía en las encuestas. Es decir que no se

23 *Una brújula para la Democracia, aportes para una agenda de gobernabilidad en América Latina*, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 2009.

puede hacer un paralelismo entre la opinión pública y la opinión publicada”, dijo Rubén Aguilar en el seminario que la Fundación Konrad Adenauer organizó en Quito, Ecuador, en mayo de 2009, para debatir junto con periodistas y voceros presidenciales esta temática de lucha entre gobierno-prensa.

Para el ex vicepresidente de Chávez, Vicente Rangel, “en Venezuela hay un desmadre mediático, una deidad de irresponsabilidad por parte de aquellos que controlan los medios de comunicación, que tiene que ser objeto de un serio análisis y de la adopción de medidas que sin lesionar la libertad de expresión, corrijan inaceptables excesos”.

La pregunta ahora es: ¿La concentración de medios (en cualquiera de sus formas) tiene un impacto negativo en el pluralismo informativo y en el contenido que se espera de los medios? La politóloga Ángela Vivanco Martínez responde: “Lo que impacta en el pluralismo es la dimensión del mercado, los recursos disponibles de ese mercado y la estructura del sistema mediático y los objetivos y competitividad de las empresas de medios”.²⁴

En su estudio de comunicación política en la era del entretenimiento, Roberto Izurieta Cánoval sostiene que los medios de comunicación han substituido o desplazado en gran parte las funciones que en su momento tuvieron los partidos políticos. “Antes, los partidos políticos eran el instrumento más importante para ganar una campaña. Y una vez en el poder, los partidos funcionaban como sostén del gobierno. El presidente y su gobierno se comunicaban con el gran público a través de la maquinaria del partido. Lo mismo pasaba en la comunicación con el Poder Legislativo. Ahora, el Ejecutivo puede realizar casi todas esas funciones a través de los medios. Los presidentes pueden acceder al público directamente. Bueno, con un único intermediario: los medios de comunicación”.²⁵

¿Cómo hacer para corregir los excesos y, a la vez, no caer en la limitación a la prensa? Ésta es la pregunta que hoy rueda por cientos de redacciones y despachos gubernamentales de toda América Latina sin respuesta fácil a mano. Mucho más complejo de resolver es este dilema cuando a lo largo de los últimos años se observa un fuerte avance de los presidentes de turno sobre los medios y sobre la actividad de los periodistas, por medio del cierre de estaciones de radio

24 Vivanco Martínez, Ángela, “Concentración de medios en las sociedades democráticas: ¿peligro para la libertad de expresión o condición de subsistencia?”, en *Diálogo político*, Konrad Adenauer Stiftung. No. 3, 2007. Regulación de Medios.

25 Roberto Izurieta Cánoval, “La comunicación política en la era del entretenimiento. Un estudio de la comunicación y las relaciones públicas para gobiernos”, en Izurieta, Roberto; Perina, Rubén M y Christofer Arterton (comp.), *Estrategias de comunicación para gobiernos*, La Crujía Ediciones, Buenos Aires, 2002.

o TV o por el amedrentamiento directo y la violencia impropia de la esencia de una democracia.

EL *BOOM* TECNOLÓGICO

Más allá de este debate entre el poder del Estado y el poder de los medios hay una realidad irreprochable que es la del avance de nuevas tecnologías y el uso de Internet para la construcción del poder político. Éste sí es un fenómeno novedoso que en otras épocas no se había observado y que resulta sumamente interesante de evaluar porque tiene que ver con el uso del espacio público y del comportamiento de la ciudadanía ante una realidad puntual.

El acceso de los ciudadanos a los medios y la construcción de medios por parte de los ciudadanos o de los gobiernos, hoy resulta mucho más simple y económicamente de bajo costo, ya que cualquiera puede tener un *blog*, construir una página web o hacer campaña y convocar a su audiencia por Facebook. Ésta es una herramienta novedosa en un contexto histórico donde la pulseada prensa-gobierno está presente.

En este sentido, Joel Sampaio, uno de los voceros para la prensa extrajera del presidente Lula Da Silva, está convencido de que las nuevas herramientas tecnológicas hacen factible la aparición de un nuevo paradigma en la relación prensa-gobierno. "A partir de la década pasada y a lo largo de esta década en la comunicación social en general, y en la comunicación presidencial en particular, hay un nuevo paradigma. Las nuevas tecnologías tienen un papel fundamental en esa transformación y están siendo descubiertas por los actores gubernamentales (políticos) como forma de ampliar el alcance de su mensaje más allá de los usuarios de los medios tradicionales. La consolidación de Internet y de los canales de noticias de 24 horas como medios instantáneos de información generó un cambio radical en la duración del ciclo de noticias, que pasó a ser en tiempo real. Esto le exige al gobierno mayor agilidad para responder a los asuntos de la agenda y debate público que le marcan los medios", dice Sampaio que fue entrevistado exclusivamente para esta investigación.²⁶

Ante este nuevo panorama existe un gran desafío de parte de los presidentes: cómo construyen ciudadanía los gobiernos sin alterar el orden democrático ni arrasar con la libertad de prensa.

26 Sampaio, Joel, vocero de Lula Da Silva para medios extranjeros. Entrevista realizada via e-mail. Agosto de 2009.

"La informática es el punto central en esa reciente multiplicación de espacios de comunicación. Los gobiernos tienen que adaptar sus estructuras a esa realidad para poder dar respuesta eficaz a las nuevas demandas, y aprovechar los nuevos espacios para difundir tanto sus mensajes como la información de interés público a la ciudadanía", dice Sampaio, para quien en este nuevo escenario, las diferencias de ideología no constituyen barreras para la comunicación. "Para lograr una comunicación pública eficaz, lo fundamental es conocer las herramientas tecnológicas disponibles y el público de esos nuevos espacios", dice el funcionario de Lula.

Existe un fuerte debate, incluso hacia el interior de la prensa, respecto a si las innovaciones tecnológicas recientes reemplazarán o no a los medios de comunicación tradicionales, que continúan cumpliendo su tarea cotidiana. Es un debate abierto y, por lo pronto, significa que con la emergencia de las nuevas tecnologías la comunicación se volvió más compleja, multiplicando las demandas y responsabilidades de los responsables de la comunicación gubernamental.

Las posibilidades de comunicación e ingreso a una información hoy son múltiples. La diversidad de ofertas mediáticas, páginas webs, *blogs*, radios alternativas, foros ciberneticos, telefonía móvil al servicio de la información y cientos de nuevas tecnologías hacen que el mundo de las comunicaciones sea inabarcable. Por ello resulta anacrónico el esquema de poder que muchos presidentes intentan utilizar para ejercer un "control" de la información. Sin lugar a dudas, muchos jefes de Estado se manejan hoy con paradigmas de ejercicio del poder de otras épocas, propias en muchos casos de Estados totalitarios al mejor estilo orwelliano. El control y compra de medios por parte de muchos presidentes para mantener un mapeo y manejo de la información lineal recuerda a *1984* de George Orwell y el Gran Hermano que busca monitorear toda la sociedad para mantener el *status quo* de poder. Hoy esa lógica entra en crisis ante el avasallamiento tecnológico y la diversidad de medios imposible de controlar y medir. Basta que un periodista o un ciudadano común desde su computadora personal abra un *blog* o un sitio web para cuestionar o revelar datos oficiales, para que el esquema de poder orwelliano que se quiere ejercer se resquebraje en mil pedazos.

Claro que este debate no es único de América Latina y de los países analizados en esta investigación. En Europa, el conflicto entre la prensa y los gobiernos de turno también es permanente. Sino pregúntenle en Londres a Rupert Murdoch, el gigante Sky que libró una dura batalla con la BBC y los gobiernos de Tony Blair y de Gordon Brown por el "injusto y regresivo" impuesto que se cobra en el Reino Unido a todos los que tengan un aparato televisivo para financiar a

la corporación estatal.²⁷ La batalla le llevó a la News Corporation a introducir pagos para la lectura de los contenidos del *The Sun* y *The Times* en Internet, como medio de neutralizar las pérdidas económicas que sufrieron sus medios. “Con noticias gratis estatales por Internet, el periodismo no va a poder florecer. Para que exista un periodismo independiente es esencial que se pueda cobrar por las noticias. Pero parece que hemos decidido dejar que se marchiten la independencia y la pluralidad”, dijo Murdoch.

Fernando Ruiz recuerda que cuando Tony Blair terminó su gestión de primer ministro, dio un discurso en la agencia Reuters que sirve para entender este nuevo paradigma. Dijo que los medios tienen tal influencia en la política que no los dejan gobernar. Que ya no sólo no controla la agenda pública, tampoco controla su agenda personal. Él tiene que salir tantas veces a atender a las crisis, o a tomar una decisión acerca de cómo atender a las crisis que prácticamente tiene que estar continuamente pendiente de la agenda mediática. Lo que pasa es que después deslinda responsabilidades. No es que los medios tengan la culpa, es que estamos todos metidos en esta vorágine que es mediática pero que no la controlan los medios. La lógica mediática no es controlada por los medios.²⁸

En España, José Luis Rodríguez Zapatero no necesitó cambiar la ley de radiodifusión para pegar una virulenta patada en el tablero del poder mediático español apenas asumió como primer ministro en marzo de 2004. La concesión de dos licencias de televisión abierta a grupos afines al gobierno despertó la ira de las cadenas tradicionales, al tiempo que desató una guerra feroz entre los nuevos canales que tuvo su máxima expresión en la llamada “guerra del fútbol”, un conflicto que todavía permanece abierto. Al igual que en la mayoría de los países europeos, en España existían hace apenas tres décadas sólo dos canales de TV: la cadena 1 y la 2 de Televisión Española y se trataba de un servicio monopolizado por el Estado. Hubo que esperar a la llegada de la democracia a finales de los setenta para que el monopolio se rompiera. Junto a los principales canales privados, Antena 3, desde 2003 en manos del grupo editorial Planeta-De Agostini y Canal 5, cuyo accionista principal es Silvio Berlusconi, se hicieron un hueco importante en la audiencia las televisiones regionales en manos del sector público. El sistema se mantuvo sin grandes modificaciones hasta la llegada de Zapatero al poder en 2004.²⁹

El ex jefe de Gabinete de Néstor y Cristina Kirchner, Alberto Fernández, está convencido de que la crisis de la relación gobierno-prensa no es única de nuestros países. “El problema de la relación entre el gobierno y los medios

27 Diario *Página/12*, Buenos Aires, Argentina, 8 de septiembre de 2009.

28 Ídem nota 18.

29 Diario *Página/12*, Buenos Aires, Argentina, 8 de septiembre de 2009.

es mundial. Por ejemplo: el PSOE y el diario *El País*, en España, discutieron sobre la difusión del fútbol y hasta la aparición de un medio casi de apoyo al gobierno. En Chile, el diario *El Mercurio*, opositor a la Concertación, está absolutamente jugado con las propuestas de la centro-derecha. Allí el ex presidente Lagos hizo un diario propio y no le fue bien. Esos dos ejemplos son de países que no tendrían nada que ver conceptualmente con el fenómeno que puede darse en Venezuela, en Ecuador, en Argentina. Hay que ir a Brasil a preguntarle a Lula cómo padece al diario *Folha de San Pablo*, que responde a los intereses de la línea blanca paulista, o cómo padece a la red O Globo. Hay que ver otros fenómenos: cómo padece el poder a la prensa amarilla de la política, que es un nuevo fenómeno mundial”, dijo.³⁰

Para el caso de América Latina, el politólogo y asesor político ecuatoriano, Jaime Durán Barba, parece haber encontrado una respuesta al conflicto entre la prensa y el gobierno que hoy se vive: “La gran mayoría de los políticos que frisan por los 50 años son hijos de la cultura de la palabra. Muchos vivieron su adolescencia en los 60 y 70, cuando el enfrentamiento entre el comunismo y la democracia estaba en su punto álgido. Leyeron también acerca de los éxitos de la propaganda política nazi y quedaron con un doble sentimiento hacia ella. Rechazo a la manipulación de la mente de las masas y un deseo escondido de usarla en beneficio de sus ideas. Llegados a la madurez, cuando gobiernan países o ciudades, esas experiencias y conceptos les llevan a una serie de equívocos”, dice Barba en su trabajo sobre estrategias de la comunicación política.³¹

Según un relevamiento realizado a varios presidentes y vicepresidentes de todo América Latina por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, la imagen que se tiene de los medios de comunicación es la siguiente:

- 1- Los mandatarios identifican la intervención omnipresente de los medios de comunicación como un contrabalance a su poder, en la medida que la opinión pública tiende a orientarse básicamente por la opinión y evaluación que los medios realizan de las acciones gubernamentales.
- 2- Ven un peligro en el creciente papel que los medios han asumido como expresión de intereses de grupos económicos, sin estar sometidos a ningún control.
- 3- La falta de control representa un peligro para los mandatarios por la falta de responsabilidad con que los medios difunden información, avalados por su posicionamiento en el mapa de poder de cada país.
- 4- Los medios tienen gran peso en la construcción de la agenda pública.

30 Fernández, Alberto, entrevista realizada con el equipo de investigación DIGA, en Buenos Aires, julio de 2009, a los efectos exclusivos de realizar este trabajo.

31 Barba, Durán. *Comunicación Política*. Editorial La Crujía.

A lo largo de ese relevamiento, un presidente sostuvo: "Los medios de comunicación han pasado a ser superpoderes (...) vinculados a los sectores económicos, por supuesto, tienen más poder que el poder militar, que el Ejecutivo, que la propia Iglesia y los partidos políticos. Han reemplazado totalmente a los partidos políticos. Se han instalado en el centro de la sociedad, lo que es bueno para el control de los otros poderes pero, al mismo tiempo, si existe un control, ese poder puede convertirse en inquietante perversión".³²

Una visión similar del tema en su contexto histórico presentó el periodista venezolano Modesto Guerrero, quien trabaja en la agencia de noticias Aporrea, un medio de la línea chavista. "Los medios se han constituido en los últimos 30 años a través de la estructura económico-simbólica de la producción de entretenimiento que requiere una cadena de relaciones económico-financieras que va mucho más allá de las empresas medios; tienen que conectarse con inversores, finanzas, consultoras de estadísticas, relaciones internacionales, cadenas de medios o fuentes de información internacionales, donde se van acoplando como lo que conocemos con multimedia y constituyéndose en empresas de otro tipo; sujetos económico-sociales", dice Guerrero.

Este periodista, quien también aclara que asesora al embajador de Venezuela en Buenos Aires, va más lejos en cuanto al rol de los medios y su relación con los gobiernos latinoamericanos. "Si se revisan los 364 golpes que triunfaron en América Latina durante el siglo XX hasta 1999, en todos hay participación de medios –apoyando o en contra–. Aparece el rol protagónico político de una nueva unidad económico-social que adquiere una nueva categoría dada por su base económica", expresa.³³

-¿No cree que la acumulación de poder de Chávez desde los medios termina siendo contradictorio o funcional en este esquema de presión de la prensa que usted señala?, le preguntamos a Guerrero.

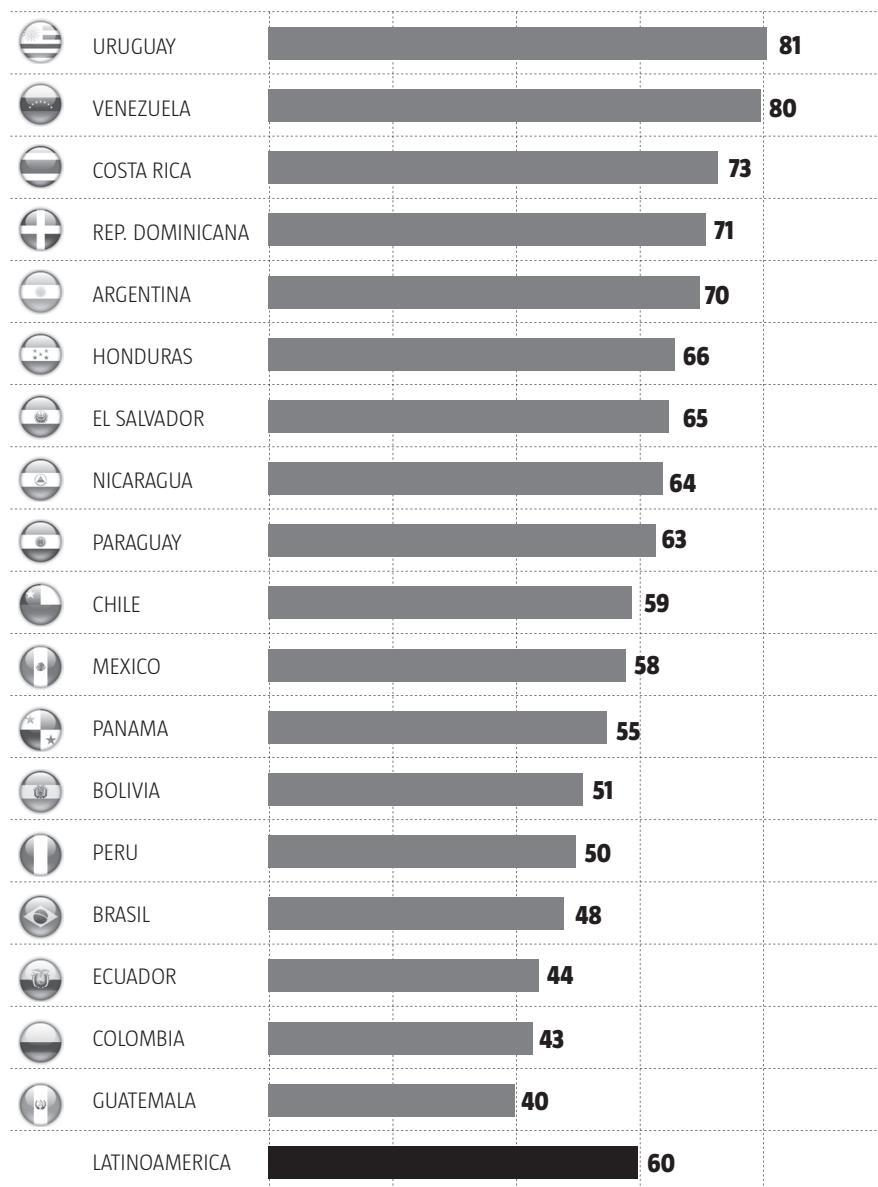
-Chávez es un elemento más de ese proceso anterior y es la primera víctima conocida de esa nueva relación de medios y poder. Es la primera víctima, no la única. Chávez es parte de un proceso que se vino construyendo por lo menos 30 años atrás. Por los cambios generados por la globalización, la nueva economía, surge ese sistema de multimedios como distintos sujetos sociales económicos que adquieren categoría

32 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *La democracia en América Latina: hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*, Buenos Aires, 2004.

33 Guerrero, Modesto, entrevista realizada por el equipo de investigación DIGA, en Buenos Aires, agosto de 2009, a los efectos exclusivos de realizar este trabajo.

DEMOCRACIA: Totales América Latina 1997-2009. Totales por país 2008

Hay gente que dice que sin partidos políticos no puede haber democracia, mientras que hay otra gente que dice que la democracia puede funcionar sin partidos. ¿Cuál frase está más cerca de su manera de pensar? *Aquí sólo “Sin partidos políticos no puede haber democracia”.



política. Chávez, sometido a ese contexto, reacciona, pero no es más consciente, sino el menos consciente. Es víctima y, en algún sentido, victimario. No tuvo la capacidad política de comprender en medio de qué estaba. Eso lo hicieron los cuadros militantes intermedios, algún que otro periodista importante del chavismo (tenía pocos, ahora tiene más) y algún intelectual importante (ídem, ahora tiene más) que percibieron los cambios.

-¿Piensa que a partir del golpe de Estado que sufrió Chávez en 2002 cambia su forma de relación con los medios?

-Es un proceso. Primero comprende que los medios enemigos de él operaron un golpe de Estado. Los medios, que en general fueron una barrera de defensa de su gobierno, fueron alternativos, comunitarios. El sistema de medios alternativos en Venezuela –independiente del gobierno en su mayoría– va desde cine, televisión, radio, medios web, diarios de papel y semanarios. Es muy abarcativo como para que la sociedad no se entere. Ahí Chávez empieza a entender que tiene que armarse de medios propios, y potenciarlos cualitativa y cuantitativamente; y defender y promover los medios alternativos. En su primera etapa, entre 2002 y finales de 2004-2005, Chávez financió o ayudó sin control a esos medios, diciéndoles que no tenían que hablar bien del gobierno.

Claro que esta realidad que impone Chávez se contrapone con el contexto histórico de la prensa venezolana que existía hace 20 años atrás. Como bien señala Tomás Eloy Martínez, en un ensayo que realizó hacia 1988. “Ni siquiera cuando actúa en bloque, la prensa venezolana tiene peso suficiente como para lograr que un funcionario venal sea sancionado, si tal funcionario dispone de adecuada protección política, o para forzar a los poderes públicos a que modifiquen una medida equivocada”,³⁴ señalaba el periodista argentino que se exilió en Venezuela durante la dictadura militar de su país. La situación que describe Martínez en ese entonces es bien distinta a la actual. “Ese relativo poder se ejerce en Venezuela con una mayor libertad que en casi todo América Latina. Durante ciertos períodos de manera casi espasmódica, los gobiernos han amenazado o coaccionado de soslayo a la prensa”, señalaba en 1988. Hoy no piensa lo mismo este periodista que vive parte de su tiempo en los Estados Unidos y la otra parte en Buenos Aires.

34 Martínez, Tomás Eloy. *Radio Prensa y televisión, entre el equilibrio y el estancamiento. El caso Venezuela, una ilusión de armonía*. Naim, Moisés y Piñango, Ramón directores del proyecto. Ed. IESA, Caracas, 1988.

EL CASO VENEZOLANO

Aunque el (ex) presidente uruguayo Julio María Sanguinetti, reconoce que los gobiernos informan por Internet y que suele haber una mayor inmediatez en las noticias, al mismo tiempo cree que la televisión y la radio siguen siendo los medios privilegiados en la comunicación de los gobiernos de los últimos diez años. Sin embargo, al analizar la vinculación de las ideologías y los modos de comunicar, este referente de la política latinoamericana, fue rotundo.

¿Hay diferencias ideológicas como barrera a la hora de comunicar?

Por supuesto. Los gobernantes demócratas se atienden a un uso medido de los medios, no abusan, no tratan de presionar a los medios privados tampoco. Los más populistas o autoritarios, sean de izquierda o derecha, abusan de las cadenas y tratan de padronizar la información. Es el caso típico del presidente Chávez hoy. No se diferencia de cualquier dictadura militar de derecha.³⁵

Con su definición, Sanguinetti disparó un profundo y complejo debate. Según el Comité para la Protección de Periodistas (CPJ, en sus siglas en inglés): “mucho antes que Chávez llegara al poder, otros presidentes venezolanos habían intentado silenciar la cobertura informativa crítica. Sus métodos iban desde las amenazas y la censura abierta hasta la negativa de tasas de cambio preferenciales para importar papel periódico. Algunos medios cedían en silencio a las presiones y daban cabida a las demandas del gobierno; otros denunciaban tales presiones. Por ejemplo, después del fallido golpe militar de febrero de 1992 –éste liderado por Chávez, en aquella época teniente coronel– al menos cinco medios venezolanos fueron allanados, censurados, se vieron impedidos de circular, o sufrieron la confiscación de ejemplares por las autoridades”.³⁶

La “hegemonía comunicacional” dirá Ángel Oropeza, no es una opción: es una obligación imprescindible y un elemento crucial para la viabilidad del modelo de dominación chavista. O dicho en boca del Ministro de Comunicación e Información, Andrés Izarra, “nuestro socialismo necesita una hegemonía comunicacional y todas las comunicaciones tienen que depender del Estado como bien público”.³⁷

35 Sanguinetti, Julio María. Entrevista realizada por el equipo DIGA.

36 Informe de la CPJ de 2007.

37 Oropeza, Angel. *Comunicación como política de gobierno y comunicación como política de educación*. Compilación de Marcelino Bisbal.

Funcionarios de la administración Chávez admitieron al CPJ que se sienten orgullosos de promover la libertad de expresión. Mientras que el período democrático de 1958 a 1998 estuvo marcado por la autocensura de los medios y el sometimiento a las demandas del gobierno, afirman los funcionarios, la libre expresión ha florecido con Chávez. "En Venezuela se está recuperando la libertad de expresión que hasta ahora ha estado confiscada por los grandes grupos económicos. En el momento en que se acusa a Venezuela de estar violando más la libertad de expresión, es cuando hay más libertad de expresión", asegura José Vicente Rangel, un aliado de Chávez que fue vicepresidente hasta comienzos de año.

Como prueba de su compromiso con la libre expresión, los funcionarios gubernamentales de Venezuela destacan que ningún periodista ha sido encarcelado y que ningún diario o canal de televisión ha sido confiscado o suspendido durante los ocho años de gobierno de Chávez. "Hay una auténtica democracia en Venezuela en la tenencia de los medios. No es verdad que se asfixie a los medios de comunicación privados", sostiene Lara, el ministro de Comunicación e Información.

La administración venezolana también señala, como ejemplo, a los medios comunitarios: radioemisoras y canales de baja potencia y alcance que son presentados como entidades independientes y sin fines de lucro que prestan servicios a la comunidad donde radican. Según cifras del gobierno, se han proporcionado licencias a 193 radioemisoras y canales comunitarios entre el 2002 y el 2006, mientras que el presupuesto del año 2007 destinará un millón de dólares estadounidenses para medios comunitarios. El gobierno aduce que tales radioemisoras y canales son prueba de que apoya una mayor diversidad en los medios, pero algunos analistas manifiestan que la mayoría de la programación de los medios comunitarios hasta el momento ha sido homogénea e influenciada por el gobierno.

Al mismo tiempo, periodistas, ejecutivos de medios y defensores de la libertad de expresión indicaron al CPJ que las autoridades de Venezuela han tratado de marginar a la prensa privada impidiéndole el acceso a los actos oficiales, a las entidades estatales y a las instituciones públicas, negándose a dar declaraciones a periodistas que trabajan para los medios privados, negando la publicidad oficial y el acceso a la información pública, e iniciando demandas penales por difamación.

"Hay una disparidad en las percepciones de lo que debe ser la labor de los periodistas que son excluyentes, desde el gobierno y desde fuera del gobierno. Cada vez que los medios registran fallos del gobierno, hechos de corrupción, son acusados de hacer política," subrayó Gregorio Salazar, secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa.

Todos los periodistas y ejecutivos de medios que dialogaron con el CPJ coincidieron en que pueden expresar sus puntos de vista pero se exponen a represalias en forma de acoso fiscal, inspecciones administrativas, silencio oficial a sus solicitudes y ataques verbales dirigidos a desacreditarlos. Ejecutivos del canal privado Globovisión, por ejemplo, señalaron que el canal había solicitado permiso en repetidas ocasiones al gobierno para expandir la señal pero no habían recibido respuesta.

Los medios impresos, que escapan al ámbito de la ley de responsabilidad social, son menos vulnerables a la presión directa del gobierno. Según declararon editores de diarios al CPJ, el gobierno retira publicidad oficial de los medios en represalia por la cobertura crítica. "En nuestro modelo de negocios decidimos que la publicidad oficial no existe y punto", sostuvo el director y editor de *El Nacional*, Miguel Enrique Otero.³⁸

RCTV, que ha sido durante mucho tiempo la cadena de televisión líder en Venezuela, transmite una combinación de noticieros, programas de entrevistas, deportes, telenovelas, y su propia versión de "Quién quiere ser millonario". El programa semanal "Radio Rochela", que como el conocido programa estadounidense "Saturday Night Live" a menudo satiriza a los políticos, era una institución en Venezuela mucho antes que Chávez fuera electo por primera vez en 1998. El canal es uno de los radiodifusores que se vincularon a la oposición política, promoviendo activamente su plataforma y criticando a Chávez con dureza.

Cada vez que tiene ocasión, el gobierno les recuerda a los medios privados haber celebrado el breve golpe contra Chávez, así como la participación en una fallida huelga general liderada por la oposición a fines de 2002 y comienzos de 2003 que buscó forzar su renuncia. Chávez ha amenazado con revisar o revocar las concesiones de las televisoras, a las que el gobierno califica de golpistas, pero cuyos ejecutivos nunca han sido acusados penalmente de participar en el golpe.

La situación se agravó en junio de 2006, cuando el presidente venezolano amenazó con impedir la renovación de las concesiones a radioemisoras y canales de televisión, sin mencionar nombres, porque a su juicio los medios

privados ejercían una “guerra psicológica para dividir, debilitar y destruir la Nación” como parte de un “plan imperialista” para derribar a su gobierno. Días después, Lara anunció que el gobierno tenía el poder legal para negar la renovación de las concesiones a canales que estuvieran violando la ley. Las televisoras, puntualizó, habían mostrado una “tendencia sistemática a violar las normas legales”.

Luego de obtener la reelección, Chávez se refirió en específico a RCTV en una alocución, el 28 de diciembre, ante un grupo de militares a quienes daba su mensaje de fin de año. “No habrá nueva concesión para ese canal golpista que se llamó Radio Caracas Televisión”, aseveró Chávez. “Venezuela se respeta”. Esto también se aplica a observadores internacionales, dejó en claro el mandatario. Cuando José Miguel Insulza, secretario general de la Organización de los Estados Americanos, expresó preocupación al señalar que era un hecho poco común y que era necesario tomar en cuenta sus repercusiones internacionales, Chávez lo insultó públicamente llamándolo “pendejo”.

Varios defensores de la libre expresión, algunos de ellos muy críticos de la programación de RCTV, declararon al CPJ que el gobierno estaba castigando al canal por su línea editorial y que las consecuencias para el ejercicio del periodismo serían enormes. Denunciaron que la no renovación de la concesión de RCTV era una decisión política revestida de un barniz legal. “Mi problema no es Marcel Granier, sino la gente que quiere seguir y ver la programación de RCTV, aunque sea atorante para el gobierno”, manifestó Carlos Correa, director de la organización no gubernamental Espacio Público, que promueve la libertad de expresión y la ética periodística en Venezuela.

Lara explicó que la decisión no era una represalia política. “La élite siempre asume que están por encima de la ley, por encima de la Constitución”, planteó Lara. “No se necesita ningún proceso porque no hay ninguna revocatoria, la señal queda libre después del 28 de mayo. Una señal de televisión en Venezuela debe tener una función social, eso es un mandato constitucional”.

El otorgamiento de concesiones, según el CPJ, está lleno de ambigüedad y es propicio a la manipulación política. El *Libro Blanco* sostiene que el decreto de 1987 y la Ley Orgánica de Telecomunicaciones de 2000 son la base para la transformación de títulos y para las renovaciones. Pero ninguno de los documentos establece el criterio o el proceso según el cual se evaluarán las solicitudes de renovación. RCTV objeta que el gobierno ignoró una de las

disposiciones cruciales del decreto de 1987, por la cual al titular de la concesión se le debe garantizar preferencia al solicitar la renovación.

El canal ha presentado varios otros argumentos a favor de la renovación de la concesión. Marcel Granier, presidente de RCTV, aseveró al CPJ que la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL), el organismo encargado de regular y asignar las frecuencias del espacio radioeléctrico, no respondió en el plazo previsto por la ley a la solicitud que hizo la televisora para que le transformaran los títulos –solicitud presentada por primera vez en 2002– y que por ende la concesión debería renovarse automáticamente. “Nos acusan de golpistas, de pornográficos, pero no hemos visto un solo expediente donde estén esas acusaciones para que podamos defendernos de ellas”, comentó Granier.

En efecto, algunas acusaciones públicas realizadas contra RCTV no fueron documentadas en el *Libro Blanco* confeccionado por el gobierno de Chávez.³⁹ Lara, por ejemplo, aseguró que el canal había violado la ley de responsabilidad social al emitir programas del estilo de “Cómo cazar a un hombre” en horario diurno. Según el CPJ, la ley de responsabilidad social explica en detalle una serie de restricciones de contenido, pero no prohíbe explícitamente esos programas durante el horario diurno. Otros canales de televisión venezolanos, en efecto, tienen una programación similar durante el día.

RCTV ha decidido recurrir la decisión ante el Tribunal Supremo de Justicia, al peticionar a la corte que garantice su derecho al debido proceso otorgando un amparo que impida las acciones del gobierno. La no renovación de la concesión puede ser un golpe devastador. En una entrevista con el diario *El Nacional*, Granier dijo que el canal “vive del permiso que tiene para operar frecuencias abiertas”. Mover las operaciones de RCTV al cable o al satélite no representa una gran promesa comercial en Venezuela, donde sólo uno de cada cinco hogares tiene acceso a esas transmisiones.

Con la frecuencia de RCTV, el gobierno anunció planes para crear un canal de servicio público al permitir a productores independientes, organizaciones sociales y comunitarias, y cooperativas, que diseñen la programación, según explicó el titular del recientemente creado Ministerio del Poder Popular para las Telecomunicaciones y la Informática, Jesse Chacón. El gobierno anticipó que iba a expropiar los transmisores, antenas y torres de RCTV, pero Chacón indicó más tarde que adquiriría e instalaría sus propios equipos.

39 “Libro Blanco de RCTV”, elaborado por el gobierno Bolivariano de Venezuela.

El fallido intento de golpe de 2002 es central en todo análisis de las relaciones entre gobierno y prensa. El 11 de abril del 2002, luego de tres días de protestas opositoras, el gobierno encadenó la programación de los canales de televisión con una alocución de Chávez. Durante el discurso, los canales privados continuaron cubriendo las protestas usando pantallas divididas. Chávez acusó a las televisoras de conspirar para derrocar a su gobierno y ordenó cerrarlas. Cerca de la medianoche, el presidente fue destituido por un grupo de altos oficiales militares, y Pedro Carmona, titular de la asociación empresarial más poderosa del país, fue designado líder de un nuevo gabinete con apoyo militar.

Las noticias del golpe derivaron en protestas de los partidarios de Chávez y en 48 horas, oficiales del ejército leales a Chávez lo restituyeron en el cargo. Durante su derrocamiento, los cuatro principales canales de la televisión privada dieron escasa cobertura a las manifestaciones a favor de Chávez y en su lugar exhibieron dibujos animados y películas. Muchos analistas alegan que los ejecutivos de los medios privados actuaron en connivencia para imponer un bloqueo informativo, siguiendo instrucciones dadas por Carmona. Los ejecutivos afirman que no pudieron cubrir la noticia por miedo a que los partidarios de Chávez, quienes habían hostigado a varios medios de prensa en los meses previos, atacaran las sedes de los canales. Ningún propietario ni ejecutivo de medios ha sido acusado formalmente de participar en el golpe. Y en una decisión controvertida, el Tribunal Supremo de Justicia emitió un fallo en el cual estableció que lo ocurrido el 11 de abril del 2002 no había constituido un golpe de Estado.

Golpe o no, lo ocurrido entonces ha tenido efectos duraderos sobre los medios de prensa. Venevisión, el principal competidor de RCTV como el canal de mayor audiencia de Venezuela, parece haber escapado por el momento a la ira del gobierno. En una época, blanco favorito de la administración Chávez, Venevisión, liderada por el magnate de medios Gustavo Cisneros, se había opuesto al gobierno y apoyado la causa de la oposición hasta 2004. Pero en junio de ese año, una reunión privada entre Chávez y Cisneros, mediada por el ex presidente estadounidense James Carter y el Centro Carter, produjo una suerte de tregua. "Hubo un compromiso mutuo de honrar los procesos constitucionales y apoyar futuras conversaciones entre el gobierno de Venezuela y los medios de comunicación social con el fin de asegurar el clima más adecuado para el proceso constitucional del Referendo", señaló el Centro Carter en un comunicado. Seguidamente, Venevisión suprimió programas de noticias y opinión muy críticos de Chávez, y ahora se dedica casi exclusivamente a programas de entretenimiento. Por su parte, funcionarios de gobierno se refieren a Venevisión como modelo de conducta. Los ejecutivos de Venevisión

no respondieron a varios pedidos del CPJ para que declararan sobre la programación.

Sin RCTV, periodistas locales y activistas por la libertad de expresión anticipan que no quedará ninguna televisora nacional que critique al gobierno (el otro canal venezolano crítico, Globovisión, se puede ver en señal abierta sólo en el área metropolitana de Caracas y en el estado de Carabobo). Con respecto al otro canal de televisión privado de alcance nacional, Televén, también radicado en Caracas, se cree que ha seguido los pasos de Venevisión y ha suprimido sus críticas a la administración Chávez. En un informe de octubre de 2005, el grupo de libertad de prensa regional Instituto Prensa y Sociedad, radicado en Lima, señaló que Televén había sacado del aire cuatro programas de opinión desde septiembre de 2004. Los ejecutivos de Televén no respondieron a los pedidos del CPJ en busca de comentarios.

Un informe sobre la elección presidencial de 2006, de observadores de la Unión Europea, encontró enormes lagunas en la cobertura de la campaña por parte de la televisión: "El tono de Televén y Venevisión fue poco crítico en general con las dos principales coaliciones, pero, desde un punto de vista cuantitativo, las dos favorecieron abiertamente la posición oficialista". Venevisión, añadieron los observadores, dedicó el 84% del tiempo de información política a la posición oficialista, mientras que Televén, el 68%.

La incertidumbre rodea en Venezuela a las concesiones de decenas de medios audiovisuales cuyos plazos de 20 años vencen en mayo de conformidad con el decreto de 1987. En varias ocasiones, el ministro de telecomunicaciones Chacón ha indicado que el gobierno tendría el derecho de recuperar otras frecuencias en el futuro. Más recientemente, anunció que las concesiones serán renovadas a partir de ahora por períodos de cinco años. Estas normas cambiantes no auguran nada bueno, reconocen los periodistas, y con certeza desalentará la cobertura crítica.

Se trata de una incertidumbre que recorre todo Venezuela. Se puede ver en los debates televisivos, en las charlas con periodistas, en los enfrentamientos diarios de Chávez con los diversos medios de comunicación, en la dirigencia opositora.

LA MISMA INCERTIDUMBRE

La situación histórica y actual de Venezuela es muy particular. Quizás sea hoy el caso extremo que se vive en América Latina en cuanto a tensión entre prensa y gobierno se refiere. Aunque no es en el único país donde los periodistas siguen con la misma incertidumbre el avance de los presidentes y este choque frontal entre el mundo empresario y el poder estatal en virtud de ejercer un control de la comunicación.

El especialista en temas de comunicación política, Jorge Dell Oro, cree que en la Argentina hoy existe un exceso de parte del poder para con los medios y una ingerencia sobre noticias, como así también presión a medios y periodistas. Aunque también remarca: “un exceso de periodismo con opinión, que no favorece la transparencia de la información”.⁴⁰

En Bolivia, la situación no resulta ser muy diferente a la de la Argentina. El ex vocero de Evo Morales, Alex Contreras, que participó en el seminario que la Fundación Konrad Adenauer realizó en Quito, Ecuador, en mayo de 2009, señaló que desde el año 2000 existe un cambio radical en la comunicación presidencial que avanza a la par de los cambios en una determinada gestión de gobierno.⁴¹

Para Contreras, el cambio de paradigma comunicacional de las presidencias latinoamericanas se relacionan más con cambios ideológicos que con una estrategia comunicacional concreta. “Hace 10 años, regía un modelo de gobierno de tendencia neoliberal; es decir, la política comunicacional también tenía que acompañar ese proceso. Ahora, junto a los nuevos gobernantes, se ha impuesto también un nuevo modelo o estrategia comunicacional. Esta nueva política comunicacional no fue consensuada con las organizaciones de periodistas, comunicadores o trabajadores de la prensa –considerados antes como aliados incondicionales– sino que fue elaborada política-partidariamente”.

En el período neoliberal, el denominado “cuarto poder” era asumido por la mayoría de los medios de comunicación comerciales con todo rigor: en ese ciclo, la mayoría de los medios no sólo estaban a disposición de los diferentes gobiernos sino que se lograron consolidar los grandes monopolios y oligopolios mediáticos. Ésta es la visión que observa Contreras, para quien “gran parte de los medios de comunicación comerciales –como también algunos periodistas– se

40 Dell Oro, Jorge. Entrevista realizada por el equipo de investigación DIGA, en mayo de 2009 a los efectos de efectuar este trabajo.

41 Contreras, Alex, entrevista realizada en Quito en mayo de 2009, en el contexto del seminario organizado por la Fundación konrad Adenauer Medios y completado luego por e-mail en agosto de 2009.

beneficiaron económicamente con ingentes recursos económicos que a título de publicidad o gastos reservados les beneficiaron directamente". A esta práctica, el ex vocero de Evo Morales la encasilla exclusivamente a los gobiernos neoliberales. Contreras cree que los gobiernos de izquierda, populistas o socialistas, ya no ven a los medios de comunicación comerciales como a sus aliados incondicionales sino como a sus enemigos ocasionales y, por lo tanto, la situación cambió radicalmente.

En Bolivia, Contreras entiende que Evo Morales quiere "democratizar la palabra" y mencionó cinco pilares fundamentales de este proceso comunicacional:

1. El respeto irrestricto a la libertad de información.
2. La defensa de los derechos de todos los trabajadores y periodistas de medios de comunicación.
3. La alianza con los medios alternativos, populares y comunales a lo largo del territorio nacional.
4. El marcar agenda con los medios de comunicación y la coordinación interministerial.
5. Nuestra presencia permanente para el debate en los diferentes medios de comunicación, especialmente en los considerados opositores.

Sin embargo, Contreras renunció en abril de 2008 a la vocería del gobierno de Morales por dos motivos centrales: "Porque la calidad de la información define la calidad de la democracia" y "porque necesitamos libertad de expresión antes que censura".

Si nos atenemos al esquema planteado por Contreras, en el nuevo paradigma comunicacional no ingresarían Uribe ni Calderón porque no representan a la corriente de presidentes de izquierda.

Pero hay quienes disienten de esta visión y por el contrario entienden que los gobiernos actuales de izquierda no respetan la libertad de expresión y no dudan en calificar de "fascistas" a estos modelos. Andrés Blasco Peñaherrera cree que la influencia del poder público en los medios siempre existió, pero de un tiempo a esta parte se fue acumulando progresivamente. Pero con la aparición de Correa, Chávez, Morales y los Kirchner, el ex vicepresidente de Ecuador cree que: "se va hacia una acumulación de poder que más bien se podría denominar de tendencia fascista-socialista". Y si bien encuadra el

estilo de Uribe como diferente, entiende que "no va más allá de expresar opiniones contrarias a la de la prensa. No tiene como fin coartar la libertad de expresión".

En Ecuador, Andrés León, que fue vocal Supremo del Tribunal Electoral y durante 27 años fue Secretario General del Centro Internacional para los Estudios de Comunicación para América Latina (CIESPAL), nos comentó en las oficinas de Konrad Adenauer de Quito su visión histórica de la relación actual gobierno-prensa: "Todos los presidentes, incluso los de las dictaduras, se mostraban respetuosos con la prensa; buscaban tener una buena relación para hacer de la prensa un elemento a su favor. Normalmente ha habido una relación muy fluida. Pero en el caso de Correa se ve que quiere manejar la prensa y la comunicación directamente y se ha negado a dialogar".⁴² Sus apreciaciones no se refieren sólo a título personal, aclara, sino que son el fruto de su paso por los medios y el análisis de estudios que realizó para las autoridades del MERCOSUR.

Carlos Lauría está a cargo de la CJP y tiene sus oficinas en Washington. Pero permanentemente viaja por toda América Latina para recabar información, dialogar con los periodistas, con autoridades políticas y dar forma a los informes que realiza anualmente la CPJ para todo el mundo.

En su paso por Buenos Aires, Lauría invirtió la visión de análisis que veníamos planteando a lo largo de este capítulo. Lo hizo de una manera interesante: "El fenómeno Chávez explica un poco más la tendencia de líderes elegidos democráticamente que tienden a debilitar las instituciones de la democracia, incluyendo la prensa, a la que marginan".⁴³

Para el encargado de la CJP, esta tendencia de Chávez de socavar instituciones de la democracia se repite de forma generalizada al igual que la intolerancia a la crítica en la prensa. Cree que en Bolivia, Ecuador, Colombia, Argentina y Nicaragua se da de forma más marcada. Y hace un paréntesis con Brasil: "Lula es distinto –dice– ha mantenido una relación ríspida con algunos medios críticos. Con Peretebella mantuvo una disputa muy fuerte. Reacciones ante críticas fuertes. Pero es distinto, no encaja en esta tendencia. Quiso echar a correspondiente de *The New York Times* y se frenó allí".

Julio López es, desde hace más de 25 años, jefe de ceremonial y prensa de la Casa Rosada de Argentina. Por su memoria pasaron todos los presidentes de

42 León, Andrés. Entrevista realizada en Quito en el marco del seminario organizado por la KAS Medios, en abril de 2009.

43 Lauría, Carlos. Entrevista realizada por el equipo de investigación DIGA en la Universidad Austral de Buenos Aires a los efectos de este trabajo en abril de 2009.

la historia reciente del país y acompañó a muchos de ellos en sus giras por el exterior. Es un periodista de carrera pero no cree que haya un nuevo paradigma de comunicación presidencial en América Latina. "No sé si se debe hablar de un cambio de paradigma en la comunicación presidencial. En todo caso hay una nueva forma de relacionamiento que parte del supuesto de la inconveniencia de la mediación de los periodistas y de las empresas del sector con el conjunto de la sociedad".⁴⁴

Para el actual jefe de ceremonial de Cristina Kirchner, "la falta de autocrítica de medios y periodistas por su actuación en muchas coyunturas históricas, algunas de enorme gravedad, como el trato a la última dictadura militar, la guerra de las Malvinas y las teorías económicas aplicadas en las últimas décadas, instala una creciente discusión sobre el rol del periodismo y su aspiración de ser el único intermediario entre los gobernantes y el pueblo".

De todas maneras, López menciona algunas diferencias entre la comunicación presidencial de los gobiernos de los últimos diez años en la Argentina. "Al principio, y hasta mayo de 2003, la relación con el bloque periodístico era de muy poco cuestionamiento desde los dos sectores entre sí, mas allá de broncas, rabietas y conflictos particulares de intereses". López cree, en contra de lo que piensa su colega de Brasil, que la informática no ha tenido una influencia decisiva en esos cambios, aunque es harto evidente una creciente tendencia en sectores sociales claramente identificados a utilizar la web como fuente central de la información en desmedro de los medios tradicionales.

En el Congreso Nacional de Ciencia Política, realizado en Santa Fe en agosto de 2009, Lucía Vincent, miembro del CONICET, señaló que Néstor Kirchner construyó "una estrategia propia" de vínculo con la ciudadanía, diferente a la establecida por sus antecesores.

Lejos de ser un estilo de comunicación espontáneo, para Vincent las formas de dirigirse a los ciudadanos y el rol asignado a los medios respondieron a una "estrategia deliberada: el presidente pretendió quitarle a los medios (en especial, a la prensa) el poder que habían acumulado en los últimos años, para convertirlos en oposición política y alejarlos del ideal de la prensa independiente". El interés último era, según esta hipótesis, "afianzar su liderazgo y concentrar más poder".⁴⁵

44 López, Julio. Entrevista realizada por e-mail, en junio de 2009.

45 Vincent, Lucía. *Paper de exposición* en el Congreso de ciencias políticas realizado en Santa Fe, en agosto de 2009.

El debate histórico abre un amplio debate de actualidad. Y ese debate se plantea también desde dentro mismo del poder como cuando el jefe de Gabinete de Kirchner nos hizo las siguientes preguntas: “¿Quién dice que en la democracia no se puede cuestionar a los medios? ¿Por qué los medios pueden decir cualquier cosa del presidente y el presidente no puede decir lo que piensa de los medios? Yo creo que eso se tiene que revisar. ¿Quién le dio al periodismo la indemnidad de no poder ser cuestionable? El periodismo debe someterse al debate público como todos. Con los límites que yo creo que debe haber”.

Después de todo, de esto trata esta investigación, de evaluar los límites con que se maneja la prensa y los límites o grises en los que se manejó y se maneja el poder político. No hay dudas de que la historia reciente de nuestros países muestra que hoy existe un nuevo paradigma digno de análisis. Hacia allí vamos.